

# REQUERIMIENTOS Y DEFICIENCIAS DE LA DIETA POPULAR EN NICARAGUA

**EMILIO  
ALVAREZ MONTALVAN**

La salud de los habitantes es uno de los factores principales que rigen la economía. Recíprocamente, ésta, condiciona en gran parte el estado de la salud. Se establece así una estrecha relación entre ambas que cuando es armónica, se traduce en grandes beneficios de progreso para la comunidad y cuando es deficiente, desencadena círculos viciosos que sólo los recursos movilizados de la naturaleza, la educación y las disposiciones de una política adecuada, logran modificar.

Lo que dejamos dicho puede expresarse más claramente enumerando sucintamente los eslabones del binomio salud-economía la baja producción de bienes y servicios se traduce en salarios apenas suficientes para subsistir; esto a su vez produce una nutrición imperfecta, una educación inapropiada y una vivienda insalubre, todo lo cual repercute directamente en la producción, cerrándose así el círculo vicioso que dejamos esbozado. A su vez, la enfermedad obliga al Estado y a los particulares a desembolsos cuantiosos en atención médica curativa, lo que disminuye las posibilidades nacionales para inversiones de Medicina Preventiva, causándose con ello más enfermedad y desde luego, descenso en la producción de bienes y servicios. (1).

De todos los elementos que integran la salud, la alimentación es por razones obvias el más importante. Resulta entonces evidente que el progreso del país tiene que apoyarse en la mejoría y conservación de la buena dieta alimenticia de su pueblo. Sin embargo, en Nicaragua se sigue sosteniendo todavía, que el nicaragüense se alimenta magníficamente y toman como cosa de orgullo patriotero sostener tamaña desproporción. Por algo se ha dicho que la primera causa de la existencia de países sub-desarrollados es que los pueblos afectados no tienen ni siquiera conciencia de su atraso y cuando se les pone en la evidencia, no hacen más que recurrir a racionalizaciones para explicar fenómenos que no tienen otra explicación que el referido atraso. Recuerdo muy bien por ejemplo cuando en 1952 denunciábamos en los periódicos de Nicaragua la aparición en la zona de ciudad Darío, Departamento de Matagalpa, de una epidemia de "ceguera nocturna". Es bien sabido que esta afección es un síntoma de "hambre grave y aguda", como las que se observaba en la Rusia de los zares en las épocas de ayunos pascuales o en las grandes hambrunas de

China y la India. Pues bien, los funcionarios del Gobierno en vez de reconocer la gravedad del asunto, se contentaron con replicar que eran maniobras políticas para desacreditar a los funcionarios. Fue preciso que viniera al país un técnico del I.N.C.A.P. para que se corroborara con una encuesta, que los habitantes de aquella zona estaban pasando por un episodio de "hambre aguda", que engendraba una avitaminosis A muy avanzada.

Pero donde el problema de la desnutrición de nuestro pueblo toma caracteres dramáticos es en la infancia, época de la vida en donde los requerimientos de sustancias alimenticias protectoras y energéticas son fundamentales. La alta mortalidad infantil, en nuestro país, sobre todo en los primeros años de la vida, está condicionada en gran parte por la desnutrición, aunque éste factor no aparezca relatado en las cifras estadísticas. Mencionemos también el poco rendimiento de trabajador del campo, su propensión a la tuberculosis, su miseria crónica, etc.

Ya es tiempo pues que en Nicaragua el problema de la alimentación adecuada del pueblo nicaragüense se proyecte más allá del estrecho círculo de los técnicos, para convertirse en preocupación permanente del pueblo en general y de sus dirigentes. El presente trabajo, que no pretende tener los alcances de una monografía, ha sido preparado a base de estadísticas y observaciones, con el objeto de hacer énfasis en la gravedad y en la actualidad del problema. En la primera parte expondremos los principales factores que intervienen en el asunto, tales como el crecimiento demográfico, los requerimientos mínimos y las disponibilidades de alimentos. En la segunda parte, presentaremos los hechos concretos, que revelan con toda su crudeza la desnutrición popular en nuestro país, tales como los hábitos dietéticos, los cuadros clínicos que producen, su frecuencia, la relación dieta-salario, etc. En la última parte extraeremos las modestas conclusiones que hayamos conseguido a la luz del análisis de las circunstancias anteriores.

Es de justicia reconocer aquí la ayuda que recibimos de parte del Dr. Armando Arce Paíz, del Departamento de Nutrición del Ministerio de Salubridad; del Dr. Ramiro Arcia del Departamento de Pediatría del "Centro Médico"; de la Dirección de Estadística y de la Sección de las Naciones Unidas sobre asuntos de agricultura y nutrición.

## PRIMERA PARTE

### I El movimiento demográfico de Nicaragua.

Desde los tiempos de Roberto Malthus vienen preocupados los economistas sobre la estrecha relación existente entre el crecimiento de la población y

la disponibilidad de alimentos. El discutido ensayista inglés expuso su famosa teoría de que la población tendía a aumentar en progresión geométrica, mien-

tras que las subsistencias progresan sólo en progresión aritmética. Aunque en nuestros tiempos, la mejor utilización de la tierra, el control de las plagas, el cultivo racional, el adecuado manejo de los alimentos, el progreso de la dietética, etc., han modificado fundamentalmente la conclusión pesimista de Malthus, sin embargo, el análisis del crecimiento demográfico de un país determinado, es un elemento de juicio indispensable en la apreciación de los requerimientos mínimos en alimentos de una población.

El problema que dejamos anotado resta mucho de encontrarse limitado a las zonas llamadas "subdesarrolladas". Es muy ilustrativo por ejemplo el discurso presidencial que pronunciara en 1899 ante la "British Association for the Advancement of Science" Sir William Crooks, quien dijo: "Inglaterra y todas las naciones civilizadas están en peligro mortal de no tener bastantes productos alimenticios. Aunque todos los países donde se incrementa el cultivo del trigo, pusiesen todos sus campos al máximo de capacidad, sólo añadiríamos cien millones de acres, lo que en término medio de producción mundial sería de 12,7 bushels por acre. Esto tan sólo sería suficiente para abastecer el incremento de poblaciones que utilizan el pan de su alimentación hasta el año 1931, 30 años que son como un día en la vida de una nación y aquellos que me escuchan y que lleguen a encontrarse en la reunión de esta sociedad dentro de treinta años, podrán juzgar cómo mi predicción de hoy está justificada". (2)

A menos que se tomen en Nicaragua medidas prontas y eficientes, el triste panorama que para su país predijera Sir William, pudiera aplicarse al nuestro.

Muy poco reparamos que el crecimiento natural de la población en Nicaragua se verifica a un ritmo tan acelerado, que dentro de 25 años tendremos el doble de los habitantes actuales. En 1950 por el caso, contábamos con 1 059.933 personas y desde esa fecha venimos aumentando un promedio anual de 30,35 habitantes por cada mil (3). Es posible pues, que manteniendo alta la natalidad (actualmente de más de 55 mil niños por año) y disminuyendo las tasas de mortalidad infantil (que de 82.3 por mil nacidos vivos en 1950, ha descendido a 69.29 en 1957) lleguemos a contar para 1975 con alrededor de dos millones de habitantes. Tal crecimiento obliga a planear una previsora política agrícola que llene el déficit actual y traze medidas para que podamos alimentar a una población duplicada de aquí a 25 años.

### II Requerimientos nutritivos de Nicaragua

La primera tarea que se nos impone es estimar la cantidad y calidad de elementos nutritivos básicos para la alimentación diaria por individuo, tomando en cuenta las variaciones por sexo y edad. Este cálculo ha sido preocupación constante y propósito de numerosas investigaciones. A falta de una estimación para el caso particular de Nicaragua, tenemos que adaptar un cuadro preparado originalmente por el Consejo Nacional de Investigaciones de los Estados Unidos de América y que la Oficina Sanitaria Panamericana modificó para acomodarla a las condiciones climáticas y humanas de América Central.

Fundamentalmente los estudios efectuados sobre alimentación en Centro-América, han demostrado que se debe prestar atención principal al suministro de calorías, proteínas, calcio, vitaminas A y Riboflavina, por lo cual en el cuadro que presentamos a continuación se han puesto de lado otros elementos nutritivos, aunque siempre tomando en cuenta las variaciones con respecto a la edad.

Cuadro No. 1 (4)

#### ALGUNOS REQUERIMIENTOS DE LOS ELEMENTOS NUTRITIVOS EN LA DIETA MEDIA PARA AMERICA CENTRAL

EDAD	ELEMENTOS				
	Años	Calorías	Proteínas	Calcio	Vitamina A
0-4	1,200	42	1.0	0.7	1.1
5-9	1,700	55	1.0	0.9	1.4
10-14	2,500	75	1.3	1.2	1.9
15-19	2,650	77	1.1	1.3	2.0
20-85	2,300	52	0.7	1.3	1.3

Convirtiendo ahora estos requerimientos de elementos nutritivos básicos, a la cantidad de alimentos que los contienen, se puede calcular las necesidades nacionales de dichos productos. Para eso, es necesario basarse en el consumo corriente de los alimentos, los hábitos de la población etc. Así por ejemplo, sabemos que los requerimientos en proteínas deben buscarse preferentemente en la leche, el queso o la cuajada, carne, etc., productos de tradicional consumo en el país. A base de estas ideas se preparó el cuadro siguiente:

Cuadro No. 2 (5)

#### RESUMEN DE LOS REQUERIMIENTOS ANUALES DE ALIMENTOS DURANTE 1950 — 80 CALCULADOS PARA NICARAGUA POR PERIODOS DE 10 AÑOS

Alimentos	1,950	1,960	1,970	1,980
Leche *	165	221	290	372
Huevos **	55	74	97	125
Carne ****	21.1	28.1	37.2	47.7
Frijoles	25.9	34.8	46.0	60.1
Hortalizas	37.7	50.1	66.7	86.0
Raíces tubérculos ***	39.3	52.4	69.3	89.3
Fruta	35.3	48.5	62.2	80.8
Azúcar	16.0	21.3	28.4	37.1
Grasas	10.1	13.4	17.9	23.2
Trigo	14.3	19.0	25.3	32.8
Maíz	67.8	89.9	120.0	156.3
Arroz pulido	8.4	11.1	14.8	19.3
Arroz en bruto	11.9	15.9	21.2	27.6

- \* En millones de litros
- \*\* En millones de huevos
- \*\*\* Incluyendo plátanos
- \*\*\*\* En miles de toneladas

### III Producción nacional de ciertos alimentos

La segunda tarea es averiguar si el país produce la cantidad mínima de alimentos necesarios para

mantener en nutrición aceptable a la población nicaragüense. Para ello tenemos que basarnos necesariamente en estadísticas de producción agropecuaria, las cuales por razones obvias deben ser aceptadas con beneficio de inventario. No obstante, vale la pena conocerlas, aunque solamente sea como orientación general. En todo caso, los promedios individuales que consignamos, de dividir la producción por el número de consumidores, es también poco seguro, porque eso depende de la capacidad económica de los diferentes estratos económico-sociales del país. Por estas razones, los resultados que vamos a dar a conocer sobre las cifras de producción de los diferentes alimentos y los requerimientos nacionales, deben controlarse en la práctica con las cifras de ingreso individual y los detalles de las dietas populares, lo mismo que con los efectos clínicos que sobre la salud de los habitantes tengan aquellas.

He aquí algunas cifras de producción:

A)—*Leche*: según el boletín número siete de Estadística, la producción de leche en un día de Noviembre, dato recogido en la encuesta agropécuaria de 1957-1958 fue de 739,637 litros. Tal producción, para un día de Abril del mismo año, para ese mismo producto, fue de 835,432. Pudiéramos pues estimar como promedio bajo, el de 750 mil litros diarios, que al año arroja un total de 280 millones de litros. Si comparamos esta cifra con la lograda en el cuadro No. 2, donde se estimaba una necesidad mínima de leche anual para todo el país en 232 millones de litros anuales, encontramos que teóricamente estarían cubiertos los requerimientos mínimos por habitantes, estimados en cc per-capita. Esta apreciación es sin embargo demasiado optimista. En primer lugar, son cifras de producción y no de consumo efectivo, lo cual se evidencia sabiendo por ejemplo, que sólo la Compañía de Productores de Leche de la ciudad de Managua ha revelado en estos últimos meses, que deja sin vender más de ocho mil galones de leche diaria. Es verdad que existe la disponibilidad de la leche en polvo importada que oscila alrededor de 30 a 45 toneladas métricas anuales, pero esta es una cifra poco significativa. Donde puede apreciarse la realidad del pobre consumo de leche en las capas socio-económicas más numerosas, es en esta estadística de la ciudad de Managua. (6).

Número de familias investigadas	543			
	Artesanos	Obrero industrial	Pequeño agricultor	Jornalero
Leche (mililitros diarios)	236	191	154	109

Cifras por lo demás que no reflejan todavía el bajo consumo de leche, pues pertenecen al Departamento de Managua, con realidad económica muy diferente del interior del país, con ingresos y dieta muy distintas de la capital.

B)—*Carne*. Para mejor claridad copiemos de los cálculos realizados en 1955 por el Dr. Said (7) la producción de algunos alimentos de origen animal:

Carne vacuna	16,798	toneladas métricas
Carne porcina	5,902	toneladas métricas
Pescado (entero)	227	toneladas métricas
Carne de ave	213	millones de cabezas

Todo esto da un total aproximado de 24 mil toneladas métricas anuales de productos de carne, cifra muy aproximada con los requerimientos por año para la población nicaragüense, estimada para 1955 (8) en 245 toneladas métricas.

C)—*Huevos*. La producción de huevos para 1955 fue de 70 millones de unidades que cubren aparentemente la demanda de la dieta mínima con respecto a éste artículo y estimadas para la población de aquella fecha en 64 millones de unidades. (9).

D)—*Frijoles*. Apartando la cosecha de frijoles del año agrícola 1950-1951 que fue excepcionalmente pobre, arrojando una cifra de 18,937 toneladas métricas, en los cinco años subsiguientes la cosecha anual no fue inferior a las 30,000 toneladas métricas. La misma variación se observó en la exportación. Entre los años 1950-51 y 1954-55 la exportación anual neta de frijoles osciló entre 500 y 2,200 toneladas métricas; pero en el año 1955-56, el caso fue opuesto, pues se registró una importación neta de 1,800 toneladas métricas. Si comparamos ese promedio de 30 mil toneladas métricas con los requerimientos calculados para 1957 por ejemplo, veremos que a lo menos teóricamente, las necesidades están cubiertas. (10)

E)—*Maíz, Trigo, arroz con cáscara*: Los niveles de producción se hallan muy por encima de los requerimientos de las dietas mínimas, quedando un amplio margen para alimentación de los animales, para semilla, almacenaje. (11)

F)—*Azúcar*: La diferencia entre producción y exportación (35 mil y 15 mil respectivamente) es suficiente para cubrir las demandas de las dietas mínimas.

G)—*Grasas, hortalizas*: no se conocen datos exactos sobre producción. (12)

Aparentemente la producción nacional de los principales elementos alimenticios llena, aunque muy ajustadamente, los requerimientos mínimos de la población. Sin embargo, debemos hacer énfasis que tan optimista perspectiva es falsa. Estas cifras de equilibrio producción-necesidades, no son reales: primero, por la falta de estadísticas seguras y después, porque la distribución de alimentos no se hace en forma matemática promedia, sino sigue forzosamente las curvas de ingreso económico individual, correspondiendo mayor consumo a los estratos sociales de mayor renta. Esto lo trataremos más adelante en forma más detallada.

## SEGUNDA PARTE

### I La dieta popular y sus consecuencias.

Dijimos en la primera parte de este trabajo que la otra manera de conocer si los requerimientos mínimos de alimentación estaban cubiertos para cada persona, era estudiar los hábitos dietéticos y observar al mismo tiempo la presencia de enfermedades producidas por deficiencias nutritivas en la población. En Nicaragua, que nosotros sepamos, no existe un trabajo ordenado y completo en la materia, que contemple las variaciones estacionales, las ocupaciones y las zonas geográficas, por lo cual tendremos que valernos de algunos estudios aislados efectuados esporádicamente por personal calificado. Con decir que ni siquiera se lleva en los hospitales de la República estadísticas sobre la frecuencia de las enfermedades nutricionales y mucho menos de la incidencia de causas de muerte debido a las mismas.

En 1952 se efectuó por Marina Flores y col. (13) un estudio dietético en el Municipio de San Isidro, Departamento de Matagalpa. Estos autores verificaron una encuesta en 30 familias de aquella zona, eminentemente rural y agrícola. He aquí algunas de las observaciones recogidas: "Corrientemente el desayuno consiste en café endulzado con azúcar o panela, cuajadas, tortillas, o pan de trigo, frijoles cocidos con manteca y en muchas ocasiones leche con rosquillas. Las tortillas, el frijol, el arroz y la cuajada son los alimentos más populares en el almuerzo, pero frecuentemente también forman parte de ésta comida, la carne, los pipianes y los aguacates. Todas las familias preparan para la cena frijoles, tortillas, cuajadas y café, endulzando con azúcar en muchos casos. El arroz frito resulta ser parte principal de esa tercera comida". Y más adelante dicen: "Calorías: alcanzó un 90% de adecuación con respecto a los requerimientos. Sin embargo el porcentaje que correspondía a los diferentes elementos de la dieta normal era inadecuado. Así por ejemplo, las proteínas constituyeron el 13% del total (14), mientras los hidratos de carbono constituían el 68%. El calcio fue completamente inadecuado, lo mismo que la vitamina A la riboflavina, y la vitamina C.

La repercusión sobre la salud de este tipo de dieta puede apreciarse en el resultado de la encuesta practicada en ese mismo sector de San Isidro en 216 personas (15) la mayor parte de las cuales había sido incluida en la encuesta dietética anterior. Dicho grupo estudiado estaba integrado por 55 niños de la edad pre-escolar; 86 de la edad escolar y 75 adultos. He aquí un resumen de los resultados:

<p>Peso y estatura: cerca del 50% presentaban evidente retraso en las cifras correspondientes a su edad. Maduración ósea: retraso progresivo y severo. Exámen físico: numerosas manifestaciones de avitaminosis. Grosor del tejido sub-cutáneo: muy disminuído especialmente en varones. Examen de sangre: anemia en el 36% de los casos. Bocio: presente en más del 30%. Conclusión: mal estado nutricional en el 80% de las personas examinadas.</p>
--

Por otra parte, estos hallazgos no constituyen los cuadros más severos, pues estas personas más bien pertenecen al grupo sub-urbano. Es casi seguro que en la población típicamente campesina (pequeños agricultores, colonos, etc) la incidencia de desnutrición es aún mucho más alta.

El asunto de los hábitos dietéticos es muy significativo en la población infantil en el grupo proletario. Mientras reciben el pecho, los niños permanecen en buen estado nutritivo. En cambio, en la época del destete, aparecen con más frecuencia las deficiencias nutricionales debido a la falta de conocimientos de las madres y al costo de las proteínas de alta calidad (leche por ejemplo). La dieta que reciben estos niños es a base de atol de trigo o de maicena, agua de arroz o cebada, sin leche. Cuando el niño presenta gastroenteritis (mal de estómago o empacho) le dan purgantes (leche de magnesia o los tres aceites) y luego lo ponen a dieta prolongada de atoles o agua de arroz, agravándose así la desnutrición.

Lo que dejamos dicho puede valorarse con la siguiente referencia.

En el Hospital General de Managua, en la consulta externa de Pediatría, de 529 niños que consultaron por causas diversas, presentaban el 21% de ellos primer grado de desnutrición; el 36% segundo grado y el 13,42% el tercer grado, lo cual da un total de 68,7% de desnutrición. (16)

Se desconocen por otra parte las cifras de mortalidad atribuibles a la desnutrición. Nuestras estadísticas no lo acusan. Sin embargo, podemos vislumbrar su frecuencia aceptando los datos encontrados en Guatemala, en donde la situación nutricional es muy parecida a la nuestra. En una encuesta verificada en 1956 en el Hospital General de Guatemala, revisando 251 casos de defunciones, se encontró con que el 55% eran niños menores de 5 años, de los cuales el 70% tenía síntomas atribuibles a desnutrición severa. (17)

El bocio es otra enfermedad por carencia. Ella es debido a la deficiente ingestión de yodo. En Nicaragua, uno de cada cuatro niños de edad escolar padece de bocio endémico. El porcentaje con bocio por localidad varió desde el 5% en el Departamento de Río San Juan hasta un 42% de Estelí (18). No se encontró correlación alguna entre prevalencia y elevación sobre el nivel del mar. En cambio, se observó cierta correlación entre el grado y la proximidad de la población a un Lago o al propio mar, con la excepción de Puerto Cabezas y San Jorge. Las autoridades de salud pública aceptan el hecho de que cuando la prevalencia de bocio endémico afecta a más del 10% de la población existe un problema de salud público. Este es el caso de Nicaragua.

A la luz de estas observaciones, el informe de los técnicos de la FAO (4) se expresa así sobre la dieta nacional: "Los cuadros muestran que las dietas familiares son de bajo contenido en leche, queso, carne, pescado y huevos; bajo en frutas y vegetales (con ex-

cepción de frijoles), de alto contenido en cereales, con predominio de maíz".

Mencionemos finalmente que dado que uno de los problemas más importantes es la falta de proteínas de origen animal, el INCAP ha creado una mezcla vegetal barata que proporciona proteínas de alta calidad y otros nutrientes esenciales. Este producto será especialmente útil para la alimentación de niños de corta edad pertenecientes a familias que no pueden adquirir leche. En Nicaragua se intenta fabricar este preparado.

## II Relación ingreso-dieta.

Resulta interesante examinar las características de la relación ingreso-dieta, porque una cosa es que el país disponga teóricamente de la cantidad de alimentos necesarios y otra cosa es el costo de los mismos y la capacidad de compra de los consumidores. Se ha dicho por ejemplo que en los países sub-desarrollados existe una alta significación de los alimentos, es decir, que el costo de los mismos abarca gran parte del ingreso, más o menos del 60 al 70%. En aquellos países en donde el nivel de vida es alto, la significación de los alimentos es baja, calculándose en un 25% o menos del salario de ingreso.

Conviene entonces conocer a través de cifras estadísticas, que Nicaragua puede ser catalogado en el mismo grupo de aquellos países en donde la inmensa mayoría de la población emplea la mayor parte (casi las dos terceras partes) de su ingreso, en adquirir alimentos, lo cual deja al pueblo con escasísimas posibilidades para invertir en educación, vestido, vivienda y desde luego ahorro. No tenemos ciertamente en Nicaragua estadísticas completas en este sentido. Pero podemos usar para darnos una idea, algunos muestreos practicados en zonas urbanas y rurales. En 1953 por ejemplo se llevó a cabo una encuesta realizada en la ciudad de Managua por la Dirección General de Estadística, entre grupos de familias que disponían de un ingreso anual de seis mil córdobas y que gastaban el 60% de sus ingresos en alimentos. En Nicaragua, como veremos luego, apenas el 10% de la población económicamente activa dispone de tal ingreso.

Cuadro No. 4 (19)

Renglones de Gastos	Valores \$	% del total
A — Alimentos, Bebidas y Tabaco . . . . .	333.78	59.99
1 — Pan y Cereales . . . . .	\$ 90.15	
2 — Tuberculos, legumbres y frutas . . . . .	44.64	

3 — Productos lácteos, mantecas, huevos . . . . .	98.70	
4 — Carnes . . . . .	49.24	
5 — Alimentos diversos . . . . .	22.23	
6 — Bebidas y Tabaco . . . . .	28.82	
B — Vivienda . . . . .	67.93	12.21
C — Combustible . . . . .	23.18	4.17
D — Vestidos . . . . .	26.50	4.76
E — Otros gastos . . . . .	105.20	18.87
TOTAL . . . . .	556.39	100.00

La situación en las zonas rurales puede considerarse muy parecida. Así por ejemplo en una encuesta verificada en 1954 por Marina Flores y col. (20), se trató de estimar el valor monetario de la dieta en San Isidro, Departamento de Matagalpa, que sobre precios de alimentos ofrecieron las amas de casa de aquella zona.

Los resultados se presentan en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 5 (20)

**VALOR MONETARIO DE LOS ALIMENTOS UTILIZADOS POR LAS FAMILIAS ESTUDIADAS EN EL MUNICIPIO DE SAN ISIDRO DEPARTAMENTO DE MATAGALPA**

Grupo de alimentos	Promedio por persona por semana	Distribución del valor total
Cereales y derivados	2.55	31 %
Raíces y tubérculos	.09	1
Azúcar	.39	5
Leguminosas y oleaginosas	.63	8
Frutas	.17	2
Musaceas	.23	3
Verduras	.60	7
Carnes (toda clase)	.75	9
Huevos	.13	2
Leche y productos	1.21	15
Grasas	.73	9
Misceláneas	.68	8
TOTALES (Precios en Córdobas)	8.16	100

No conocemos en este caso el ingreso promedio mensual de este grupo familiar, para que pudiéramos establecer el porcentaje que gastaron en alimentos. Sin embargo podemos suponerlo tomando en cuenta que es una zona agrícola, rural, en donde, según la estadística que copiamos a continuación las entradas por persona (en grupo familiar de 3 2 componentes), es de 50 córdobas mensuales. Sabiendo que lo gastado en alimento per capita es de 32 córdobas, podemos decir que se empleó un poco más del 60% en adquirir alimentos.

Cuadro No. 6 (21)

GRUPOS DE LA POBLACION POR INGRESO

Nº de personas económicamente activas	Ingreso por año	Ingresos por persona en cada unidad de 3.32		Ingresos mensual en dólares	% población total
316,350	1,927	580	83	7.00	84.3
42,925	7,500	2,260	323	27.00	11.4
11,786	25,000	7,530	1,076	90.00	3.14
2,456	50,000	15,060	2,151	179.00	0.65
899	75,000	22,675	3,237	270.00	
1,030	165,000	50,000	7,143	595.00	0.6
185	700,000	210,000	30,125	2,514.00	
7	1,790,000	539,000	77,000	6,417.00	

NOTA: Los grupos 1, 2 y 3 trabajan ocho meses al año, por tanto su ingreso es menos de 33%. El 50% del grupo 1 gana 2.5 mensuales US por per cápita.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Se presenta un breve trabajo sobre el problema de la alimentación popular en Nicaragua, haciendo énfasis sobre los hábitos y deficiencias en la dieta, con el objeto de llamar la atención sobre tan urgente como grave problema nacional.

- 1o.—La población nicaragüense está creciendo a un ritmo de 30,5 por mil habitantes. Dentro de 25 años tendrá el país aproximadamente el doble de habitantes que tiene ahora.
- 2o.—La disponibilidad de alimentos necesarios para llenar los requerimientos mínimos de la población en total, apenas se ajusta teóricamente al presente. No hay sin embargo un plan nacional de producción para hacerle frente al crecimiento de población.
- 3o.—La dieta popular es deficiente en calidad y en cantidad, especialmente en alimentos protectores. Hay malos hábitos alimenticios que deben

combatirse con programas de educación dietética. Hay desnutrición y alta mortalidad infantil imputable a esta falta de alimentos.

- 4o.—Existe la posibilidad de adquirir proteínas vegetales balanceadas, para hacerle frente a los requerimientos en la infancia. El preparado recomendado por el Instituto de Nutrición de Centro-América y Panamá será particularmente útil.
- 5o.—El costo de los alimentos en relación con el ingreso individual es alto.
- 6o.—El problema de la alimentación adecuada es complejo. Responde a tres factores principales falta de capacidad de compra, escasez de producción de alimentos protectores esenciales e ignorancia del valor de ciertos alimentos para el consumo humano.
- 7o.—Debe planearse toda una política nacional que contemple todos estos factores.

BIBLIOGRAFIA

1. La salud en las Américas. Publ. OPS, Abril 1,960, pg. 22
2. Los factores de control en el desarrollo económico. MOULTON. Edit. Bosch, Barcelona, 1,953
3. Boletín de Estadística No. 7, Direc. Gral. Estad., Managua.
4. Informe FAO No. 857, Cuadro 24
5. Informe FAO No. 857, Cuadro 44
6. Boletín de Estadística No. 1, Direc. Gral. Estad. Managua.
7. Informe FAO No. 857 Cuadro 45
8. 9. 10. 11. 12. Op. cit. Pg. 95 y sig.
13. Estudios dietéticos en Nicaragua, FLORES y col. Bol. Sanit. Nic. Julio 1,956
14. Op. cit. 13
15. Estudios clínico-nutricionales en poblaciones de Nicaragua PEREZ C. Bol. Sanit. Nic. Julio 1.956 pg. 22
16. Dato proporcionado por Dr. Arce Paiz
17. Bolt. del Colegio Médico Guatemalteco 1.956
18. Bocio Endémico en Nicaragua ARCE P., Comunic., al VIII Congreso Médico C.A.
19. Bol. de Estadísticas No. 1 Direc. Gral. Estad. Managua
20. Estudios dietéticos en Nicaragua FLORES. Bol. Sanitario Julio 1.956 pg. 10
21. Bol. Estadísticas No. 2 Direc. Gral. Estad. Managua.